

TERESA M. DRIOLLET DE VEDOYA

Universidad Católica Argentina

Buenos Aires - Argentina

tdriollet@gmail.com

Del individualismo antropotécnico hacia la hospitalidad

Recibido: 18.8.19 - Aceptado: 21.08.19

Resumen: En este artículo, se hace referencia al “segundo individualismo”, característico de la Postmodernidad que Gilles Lipovetsky describe. El sociólogo advierte que hacia los años setenta del siglo XX se apodera de lo humano un ansia total de libertad individual, cierta indiferencia y apatía con respecto a todo lo ajeno; búsquedas de satisfacciones inmediatas, junto con un afán de seducción y de consumismo inigualables. En esta línea de exaltación de lo individual ubicamos el nuevo ideal técnico eugenésico. Norbert Wiener y Peter Sloterdijk, entre otros científicos, declararon en aquellos momentos que había llegado la hora de producir y modificar al hombre mismo. Los pensadores y científicos transhumanistas en esta línea, munidos de gran apoyo institucional y económico, trabajan para lograr una eugenesia genética humana; alejar lo más posible la mortalidad por técnicas regenerativas y crear un ser posthumano.

Nos preguntamos si este “*enhanced man*”, en la línea de un extremo individualismo, resulta un hombre completo, realizado o si la aventura humana involucra, entre otros aspectos, las relaciones difíciles pero gozosas de coparticipación personal. La hospitalidad parece gozar de capacidades bifrontes: al donarnos como casa para el que sufre alguna carencia, paradójicamente, acrecentamos y realizamos nuestras capacidades físicas y espirituales como Romano Guardini, Edmond Jabès, Emmanuel Levinas o Adela Cortina, nos han enseñado a discernir. Nos detendremos especialmente en algunas consideraciones de Nikolai Berdiaev, quien afirma que, solo en la comunión o en el recibimiento cordial del otro, tiene lugar el encuentro con uno mismo y el contacto con el misterio que envuelve y escapa a todo lo humano.

Palabras clave: postmodernidad – antropotécnica – hospitalidad – comunión – misterio

Anthropotechnical Individualism to Hospitality

Abstract: In this article, we refer to “the second individualism” characteristic of Postmodernity, described for Gilles Lipovetsky. The sociologist warns that around the 1970s, a total desire for individual freedom, indifference and apathy towards everything that is foreign to us, a search for immediate satisfaction together with an unparalleled desire for seduction and consumerism, took hold of the human being. In this line of exaltation of the individual we find the new eugenic technical ideal. Norbert Wiener and Peter Sloterdijk, among other scientists, had declared that the time had come to produce and modify man himself. The transhumanist thinkers and scientists in this line, armed with great institutional and economic support, work to achieve human genetic eugenics; to keep mortality as far away as possible by regenerative techniques and to create a post-human being. We wonder if this “enhanced man” is a realized man. Hospitality seems to have two sides: by giving ourselves as a home for those who are in need, paradoxically, we increase and realize our physical and spiritual capacities, as Romano Guardini, Edmond Jabès, Emmanuel Levinas and Adela Cortina have taught us to discern. We will dwell in particular on some of Nikolai Berdiaev's considerations, who affirms that only in communion or in the cordial reception of the other does the encounter with oneself take place and the contact with the mystery that envelops and escapes all that is human.

Keywords: Postmodernity – Anthropotechnique – Hospitality – Communion – Mystery

1. Del individualismo moderno hacia el narcisismo posmoderno

En *La era del vacío*, obra del sociólogo y filósofo francés Gilles Lipovetsky, encontramos una descripción detallada de la aparición de una nueva fase de la cultura occidental. El pensador denomina equívocamente “proceso de personalización” a la aparición de un individualismo, que irrumpe después de las guerras mundiales que

azotaron al siglo XX. Este nuevo paradigma presenta características muy peculiares.

La cultura moderna con sus grandes ideales de humanidad, de novedad, de conquista y de progreso en todas las ramas del conocimiento humano nos ha conducido paradójicamente, afirma el sociólogo, a situaciones de gran destrucción. Es tiempo de recuperar la alegría de vivir, la libertad o la subjetividad en todas sus expresiones inmediatas. El hombre moderno había luchado por conocer, conquistar, saber, probarse en todas las dimensiones de su humanidad: arte, ciencia, conocimientos geográficos o conciencia religiosa. El afán de autonomía y de propia constitución se expresa sociopolíticamente en las revoluciones americana y francesa¹.

El individualismo occidental característico de la segunda mitad del siglo XX se asienta, en cambio, en una suerte de afán de “liberación individual” que rompe con los parámetros modernos y produce una honda conmoción en la forma de vivir y de relacionarse².

Quizás este nuevo paradigma de explosión individualista sea la contrapartida de una sociedad autoritaria, universalista, formal, exigente y conquistadora que, en vez de conducir al progreso, acabó en las guerras mundiales. Las convenciones rígidas, que marcaban las conductas modernas, son envueltas en un nuevo proceso que tiende a la desreglamentación y a la flexibilización de los usos y las costumbres. Junto a esta maleabilidad asoman fuertes deslizamientos. Los valores superiores y las grandes hazañas de la

¹ Estas temáticas pueden ser consideradas en: Jürgen Habermas et al., *La posmodernidad* (España: Kairós, 2000); Giovanni Vattimo et al., *En torno a la posmodernidad*. (Barcelona: Anthropos, 1990) o en: François Lyotard, *La Condition postmoderne: Rapport sur le savoir* (Francia: Les Éditions du Minuit, 1979)

² “El segundo individualismo” es la temática que desarrolla el pensador en su libro: Gilles Lipovetsky, *L'ère du vide. Essais sur L'individualisme contemporaine*. (Francia: Folio Essais: Gallimard, 1983).

humanidad tienden a desaparecer en esta nueva cultura, hecha a medida del sujeto, el cual está sólo centrado en su realización inmediata. En los tiempos postmodernos no se encuentran bases sólidas que den sentido a las costumbres, ni anclajes emocionales estables: todo se desliza hacia una indiferencia relajada. El yo se convierte en un espacio flotante, sin fijación ni referencia, una suerte de disponibilidad pura, adaptada a la aceleración de las combinaciones y a la fluidez de los nuevos sistemas³.

Esta nueva forma de individualismo presenta otras grandes características que lo diferencian del individualismo moderno: el sujeto se halla inserto en el contexto de un consumo generalizado, que tiende a marcar desde el exterior el ritmo de la existencia. Una elevación constante del nivel de vida, una abundancia de artículos, servicios, relaciones, ocupaciones y diversiones se proponen con gran eficacia en los diversos medios de difusión. Se impone la lógica de la renovación precipitada y una variación regular y rápida de las formas, es decir, se tiende a vivir según el ritmo de la “moda”. Ella está organizada alrededor de diversas formas de seducción, conjuntamente con dinámicas de extinción acelerada. Para “vender hay que seducir”, como así también para ejercer la profesión o para llevar adelante una campaña política. El individuo vale en la medida que puede impactar con sus productos en los demás⁴.

Un hedonismo inquieto y saltimbanqui se apodera de los sujetos. Frente a esta exterioridad absorbente, la profunda vida afectiva se dificulta. Resulta incómodo exhibir las pasiones, declarar ardientemente el amor, llorar o manifestar con demasiado énfasis los sentimientos. Se trata sólo de permanecer digno o discreto. Nuestra época queda caracterizada entonces por la huida ante los signos de

³ Cambio, movimiento, renovación constante, caracterizan este nuevo paradigma cultural. Véase al respecto: Lipovetsky, *L'ère du vide...*, 266.

⁴ En el libro de Lipovetsky, *L'Empire de l'éphémère. La mode et son destin dans les sociétés modernes* (Paris: Coll Folio Essais, Gallimard, 1987), el autor analiza las diversas formas de “seducción” como nuevo mecanismo de existencia social.

vida interior profunda. Se tiende a vivir una suerte de apatía generalizada⁵.

Una gran incapacidad de sentir y de sentirse se asoma en la era posmoderna. Las terapias psi, que se multiplicaron en esta época, intensifican la figura narcisista que se describe, dado que ellas

trabajan duramente para la liberación del Yo o para su gran destino de autonomía y de independencia: renunciar al amor o “*to love myself enough so that I do not need another to make me happy*”⁶.

El plan de autonomía individualista se intensifica y se desparrama en todos los aspectos humanos. De tal manera que, en el campo comunicativo, se multiplican las expresiones gratuitas. La prioridad del acto de comunicación sobre lo comunicado tiende a constituirse en una suerte de “transmisión del yo”, sin objetivo ni público. El emisor mismo se ha convertido en el principal receptor⁷.

Junto a este “narcisismo de la expresión” se encuentran situaciones de sociabilidad también centradas en el yo: el ególatra se vincula con aquellos que están en situaciones similares a él, se sensibiliza ante los mismos objetivos existenciales y tiende a agruparse con aquellos que no le ocasionan gran dificultad. El narcisismo encuentra su modelo social en una suerte de “psicologización” de lo comunitario. Ciertos fenómenos de exclusión, de incivismo, de disolución de lo público, de rechazo y disminución de la pertenencia a diversidad de grupos y un mortal repliegue en el *guetto* íntimo, marcan los nuevos ritmos⁸.

⁵ En Gilles Lipovetsky, *De la légereté* (Paris: Coll. Essais, 2015). Lo “liviano” (*le léger*) se ha convertido en una práctica y ha devenido un valor, un ideal o un imperativo que empapa todos los quehaceres humanos.

⁶ Gilles Lipovetsky, *L'ère du vide ...*, 122-123.

⁷ Este “narcisismo de la expresión” es descrito en: Gilles Lipovetsky, *L'ère du vide ...*, 27, 58.

⁸ El “narcisismo social” aparece en: Lipovetsky, *L'ère du vide ...*, 26, 114, 132, 222.

2. Hacia un hombre mejorado

El cuidado de la salud, los deportes, la preocupación por la nutrición y las vacaciones, la necesidad de mantenerse joven y activo, indican preocupaciones continuas del hombre narcisista posmoderno⁹. El ideal contemporáneo de bioperfeccionamiento humano parece continuar, enfatizar y exaltar la preocupación desmedida por la individualidad del hombre de la segunda mitad del siglo XX.

Robert Wiener y Peter Sloterdijk¹⁰, entre otros científicos y pensadores, sostuvieron hacia la segunda mitad del siglo XX que era hora de aplicar la tecnología al hombre mismo para superar sus carencias, debilidades o enfermedades. La evolución de las especies ha producido sucesivamente, sostiene siguiendo esta línea Nick Bostrom¹¹, criaturas de más en más complejas biológicamente y con mayores grados progresivos de conciencia, de lenguaje o de razón. La tecnoevolución que vivimos en nuestros días transita aceleradamente esos senderos. Más allá de los medios tradicionales de mejorar la naturaleza humana como la educación o el refinamiento cultural, los intelectuales transhumanistas proponen la aplicación de medicina y de diversas tecnologías con la finalidad de superar límites

⁹ Lipovetsky, *L'ère du vide...*, 144.

¹⁰ Puede consultarse al respecto los libros de Peter Sloterdijk, *Règles pour le parc humain. Une lettre en réponse à la lettre sur l'humanisme de Heidegger* (Paris: Mille et une Nuits, 1999) y Peter Sloterdijk, *La Domestication de l'Être* (Paris: Mille et Une Nuits, 2000) o de Norbert Wiener, *The Human Use of Human Beings: Cybernetics And Society* (Boston: Houghton Mifflin. 1950).

¹¹ Nick Bostrom es un escritor muy fecundo formado en física, economía, matemática y neurociencia computacional. En este momento es director del *Future of Humanity Institute* de la *Faculty of Philosophy & Oxford Martin School* de la Universidad de Oxford. El filósofo y físico goza de un cuantioso respaldo de Silicon Valley y de celebridades tales como Bill Gates, Mag Tegmark o de filósofos como Derek Parfit, o Peter Singer. Recibe además también cuantiosos aportes del Instituto de Tecnología de Massachusetts.

biológicos básicos del ser humano a conformar¹². El pensador sueco-inglés se inclina a pensar que la naturaleza humana no está aún definida o concluida.

En estos últimos cien años se ha logrado mejorar la extensión de la vida, la productividad, el conocimiento científico y la organización social o política entre otros temas. La tecnología aplicada a lo humano evitará en un futuro próximo grandes males para la humanidad tales como la mortalidad infantil prematura, el hambre, las enfermedades de todo tipo o ciertos defectos físicos y psíquicos. El hombre corriente sólo explota una porción muy pequeña de sus capacidades. Constituye un imperativo ético ampliar su potencial por medio de la tecnología¹³.

Entre las preocupaciones fundamentales de Nick Bostrom y su equipo de pensadores, se encuentra pues la de extender la vida humana y combatir la vejez. Esta etapa vital acarrea grandes enfermedades, incapacidades y problemas psíquicos. Los transhumanistas proponen básicamente erradicar enfermedades, aumentar las capacidades físicas, intelectuales y moldear y manejar las complejas emociones humanas¹⁴. Así, por ejemplo, se intentaría modificar las modalidades sensitivas humanas con sensores de electricidad, vibración o diversas clases de anteojos o prótesis que permitan ver radiaciones infrarrojas o agregar cierto sentido telepático a nuestra percepción.

Los mejoramientos humanos serían obtenidos por muy diferentes medios tales como: la ingeniería genética, la farmacología, la información tecnológica, la nanotecnología molecular o la

¹² Bostrom, «A History of Transhumanist Thought», 17

¹³ Bostrom, «Cognitive Enhancement: Methods, Ethics, and Regulatory Challenges», 4.

¹⁴ Nick Bostrom, «A History of Transhumanist Thought», *Journal of Evolution and Technology*, vol. 14 (2005): 2-4.

inteligencia artificial¹⁵. La suspensión criónica es otra opción posible para el tratamiento de enfermedades o la extensión de la vida.

En algunos años se podrá replicar (*upload*) lo que sucede dentro de un cerebro humano en una computadora, reproduciendo los movimientos biológicos en silicona. La Inteligencia Artificial está en vías de crear computadoras que compitan con las destrezas cerebrales humanas¹⁶.

El uso responsable de la ciencia, de la tecnología y de los medios a nuestro alcance permitirán lograr la posthumanidad. El posthombre sería un ser superior al hombre mismo, ampliamente mejorado por la tecnología. Los transhumanistas reconocen algunas dificultades que acompañan tal desafiante proyecto, tales como los desniveles y problemas sociopolíticos que pueden acarrear los mejoramientos humanos.¹⁷ Nick Bostrom tampoco ignora los grandes problemas que pueden ocasionar los medios técnicos mal empleados. Así como sería posible mejorar la raza humana, con la tecnología se podrían también destruir la vida inteligente sobre la tierra o desterrar la diversidad ecológica, entre otras arduas cuestiones¹⁸.

3. Hacia la comunión personal

La invitación de Robert Weiner, de Peter Sloterdijk y de los transhumanistas a aplicar la técnica al hombre mismo pareciera enfatizar, con medios actuales tales como la informática, la nanotecnología o la inteligencia artificial, el solipsismo narcisista posmoderno descrito por Gilles Lipovetsky.

¹⁵ Nick Bostrom, «A History of Transhumanist Thought», 17.

¹⁶ Nick Bostrom. & Andy Sandberg, «Cognitive Enhancement: Methods, Ethics, and Regulatory Challenges», *Science and Engineering Ethics*, vol. 15, n° 3, (2009), 2.

¹⁷ Nick Bostrom, «A History of Transhumanist Thought», 23.

¹⁸ Nick Bostrom, "Existential Risks Prevention as global priority, *Global Policy*, Vol 4, Issue I. (2013),16-17.

Nos encontramos a principio del Tercer Milenio, con un hombre que, en el afán de enfatizar su figura, intenta desprenderse de su finitud.

Todos sabemos, desde los antiguos y conocidos relatos acerca de Narciso, que él, aunque embellecido, muere asfixiado por su propia figura. Algo de esta situación vislumbra Gilles Lipovetsky, cuando comenta que el hombre individualista encuentra en todas partes soledad, vacío, dificultad de sentir, de ser transportado *fuera de sí*: de allí las diversas formas de huidas de este ser clausurado¹⁹.

¿Cómo rescatar la humanidad de ese “segundo individualismo” y de la mejora técnica aplicada al mismo hombre que, paradójicamente, pueden acabar con él?

Nikolai Berdiaev, pensador ruso-francés, nos ayuda a reconsiderar la figura de la persona como realidad compleja, misteriosa, única, libre y creativa, en permanente formación y además absolutamente comunitaria.

Estamos en la existencia porque hemos sido recibidos, hospedados, educados, sostenidos continuamente por alguien. Gracias a ese continuo hospedaje que nos ha permitido ser y crecer, hoy estamos en el mundo. Quizás seamos más respuesta, ante ciertos acontecimientos que nos constituyen, que iniciativa. Nuestra realidad solo es posible gracias a los otros. El mejoramiento (*enhancement*) físico y cerebral constituye, diría Hegel, un momento “abstracto” con respecto a la realización personal integral. A esta primera etapa le falta alcanzar la oposición, la vida, lo exterior, la prueba de mundo, los otros, para lograr la síntesis de la comunidad viva²⁰.

Emmanuel Levinas nos ha enseñado a pensar que en el intercambio con los rostros diversos que nos interpelan, vamos

¹⁹ Lipovetsky, *L'ère du vide ...*, 14.

²⁰ Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Werke. Band 3. Phänomenologie des Geistes* (Frankfurt A.M: Suhrkamp, 1979), 68-82.

constituyendo nuestra historia; frente a los otros nos vamos recogiendo y reconociendo, según Paul Ricoeur. Comprendemos quiénes somos frente a las figuras de nuestros padres, amigos, compañeros. Incluso la mujer llega a reconocerse como tal ante el hombre. Søren Kierkegaard llegaba a afirmar que sólo llegamos a ser nosotros mismos ante Dios. El “otro” pareciera arrojar nuestra auténtica imagen. Lo cual nos lleva a pensar que la tarea de intercambio, revelación, reconocimiento y constitución mutuas sólo tienen lugar en la trabajosa unión de los diferentes y en el mutuo albergarse²¹.

La persona se reconoce y realiza, sostiene el pensador ruso, en las delicadas relaciones participativas, temporales, encarnadas y recíprocas con los demás. En el intercambio doloroso, a veces trágico, de hospedar al extraño, al lejano, al que no se entiende, se sobrepasa la soledad²². La difícil pero gloriosa comunión entre las personas tiene lugar cuando se logra el delicado intercambio de intimidades; la participación recíproca en la interpenetración de vidas²³. En este enriquecimiento mutuo de misterios personales aparece una dimensión que escapa a ambos copartícipes y que los personalistas denominan Otro o trascendente. Estas relaciones interpersonales, profundas, que tocan la trascendencia, se desparraman como los perfumes. El que vive este acercamiento especial siente la fuerte necesidad de extenderlo a la humanidad.

La aventura humana no se libra al perpetuar el individualismo, que clausura y estrangula, sino en lograr la riesgosa, dolorosa, pero

²¹ Debemos recordar aquí la obra de Paul Ricoeur quien entiende, dentro de la riqueza lexical del concepto, “el reconocimiento mutuo de los diferentes” como paradigmático de la vida del sí mismo. Véase al respecto: Paul Ricoeur, *Parcours de la Reconnaissance. Trois études* (Paris: Gallimard, 2005).

²² Nikolai Berdiaev, *Cinq méditations sur l'existence. Solitude, société et communauté* (Paris: Aubier. Editions Montaigne. 1936), 150.

²³ Nikolai Berdiaev, *Cinq méditations sur l'existence. Solitude, société et communauté...*, 193.

gozosa comunión personal. Berdiaev reconoce que la soledad es el mal de nuestro tiempo. Este estado indica encierro, ruptura, pérdida de realidad, locura y muerte en vida²⁴. La soledad, aunque prometeica, señala el pensador existencial, indica estancamiento, no ser, y quizás, el infierno, ya aquí en la tierra.

Delante de lo material y de los objetos el hombre está aún solo²⁵; no puede sentir su personalidad, su originalidad o su singularidad. La comunicación de símbolos, aunque traduce el interior en lo exterior, mantiene a los hombres aún desunidos y distantes. Lo personal se gana en la comunión o en el difícil y, a veces, muy costoso hospedaje mutuo de personas únicas y diferentes.

Quizás, el gran desafío de nuestro tiempo consista en volver a “hospedarnos mutuamente” rompiendo el egocentrismo empequeñecedor y mortal que en estos momentos sella nuestra cultura. Solo en las costosas relaciones con los otros podemos ganarnos a nosotros mismos. La tarea de albergar al otro para recibirnos a nosotros mismos constituye una de las grandes empresas a reconquistar en el seno de los matrimonios, las familias, en las diversas comunidades que frecuentamos, en el espacio público e incluso en el ámbito de diálogo entre las diferentes religiones. Este desafío de “ser con los otros” es vulnerable; implica desencuentros, sufrimientos, distancias y acercamientos, ganancias y fracasos²⁶. Pero sólo esta aventura de albergarnos mutuamente nos devuelve realmente humanos.

²⁴ Nikolai Berdiaev, *Cinq méditations sur l'existence. Solitude, société et communauté...*, 173-174.

²⁵ Nikolai Berdiaev, *Cinq méditations sur l'existence. Solitude, société et communauté...*, 99.

²⁶ Berdiaev, *Cinq méditations sur l'existence. Solitude, société et communauté...*, 97.

4. Bibliografía

- BERDIAEV, Nikolai. *Cinq méditations sur l'existence. Solitude, société et communauté*. Paris: Aubier. Editions Montaigne, 1936.
- BOSTROM, Nick, «A History of Transhumanist Thought», *Journal of Evolution and Technology*, vol. 14, (2005): pp. 1-25. 2005. [Acceso el 23 de abril 2019] www.fhi.ox.ac.uk/bostrom-n-2005-'a-history-of-transhumanist-thought-journal-of-evolution-and-technology-vol-14-1-pp-1-25/
- BOSTROM, Nick & A. SANDBERG, «Cognitive Enhancement: Methods, Ethics, and Regulatory Challenges», *Science and Engineering Ethics*, vol. 15, n° 3, (2009): 311-341, acceso el 22 de abril 2019. nickbostrom.com/cognitive.pdf.
- BOSTROM, Nick & J. Savulesku, eds., *Human Enhancement*, Oxford: Oxford University Press, 2009, acceso el 22 de abril 2019 philpapers.org/rec/SAVHE.
- BOSTROM, Nick. "Existential Risks Prevention as global priority", *Global Policy*, Vol 4, Issue I. (2013):15-31, acceso el 22 de abril 2019: <http://www.existential-risk.org/concept.pdf>.
- HABERMAS, Jürgen, Jean Baudrillard, Edward Wadie Said, Frederic Jameson y otros. *La posmodernidad*. España: Kairós, 2000.
- HEGEL, G.W F. *Werke Band 3 "Phänomenologie des Geistes"*, Frankfurt A.M: Suhrkamp, 1979.
- KIERKEGAARD, Søren. *Crainte et tremblement. Lyrique-dialectique par Johannès de Silentio*. Trad. del danés por P.-H. Tisseau, Paris: Fernand Aubier, Éditions Montaigne, Collection "Philosophie de l'esprit", 1843.
- LEVINAS, Emmanuel. *Totalité et infini: essais sur la extériorité*, Paris: Biblio Essais, 1990.

-
- VATTIMO, Giovanni et al. *En torno a la posmodernidad*. (Barcelona: Anthropos, 1990) o en:
- LIPOVETSKY, Gilles, *L'ère du vide. Essais sur L'individualisme contemporaine*, Francia: Folio Essais: Gallimard, 1983.
- LIPOVETSKY, G., *L'Empire de l'éphémère. La mode et son destin dans les sociétés modernes*, Paris: Coll Folio Essais, Gallimard, 1987
- LIPOVETSKY, G., *De la légereté*, Paris: Coll. Essais, 2015.
- LYOTARD, François. *La Condition postmoderne: Rapport sur le savoir*, Francia: Les Éditions du Minuit, 1979
- RICOEUR, Paul. *Parcours de la Reconnaissance. Trois Études*, Paris: Stock, Coll. «Les essais», 2004.
- SLOTERDIJK, Peter. *Règles pour le parc humain. Une lettre en réponse à la lettre sur l'humanisme de Heidegger*, Paris: Mille et une Nuits, 1999.
- SLOTERDIJK, Peter. *La Domestication de l'Être*, Paris: Mille et Une Nuits, 2000.
- VATTIMO, G. et al. *En torno a la posmodernidad*. Barcelona: Anthropos, 1990
- WIENER, Norbert. *The Human Use of Human Beings: Cybernetics and Society*, Boston: Houghton Mifflin, 1950.